

ADHIERE A LA LEY MORDAZA

Sábado 14 de enero de 1995 - Nº 377

NINGUN FUNCIONARIO ESTA INVOLUCRADO EN NADA

ADIVINE: ¿QUIEN SE QUEDO CON 10 PALOS VERDES?

...PODRIA
SER CONDENADO
(Póngase lo que corresponda)

UN MONTON
DE FUNCIONARIOS
NO SE DROGAN
NI COIMEAN NI NADA

TERRIBLE DENUNCIA EN PAMI EN LA QUE NO ESTA INVOLUCRADA MATILDE

MARIA JULIA ES INOCENTE DE VARIOS DELITOS

YA SE SABE QUIENES FUERON LOS INOCENTES DEL ATENTADO Además, no hubo ningún atentado

UN FUNCIONARIO ABSOLUTAMENTE INOCENTE HUYO LLEVANDOSE 3 PALOS VERDES QUE NO ERAN DE SU PROPIEDAD, **PERO AHORA SI** 



isfrutaba de la sencilla ceremonia de estar tirado, sin hacer nada en particular, vestido solamente con mi traje de baño y un par de anteojos para sol. Atardecía, el sol caía naranja y el aire traía una fresca brisa con perfume a mar. Cosa extraña, porque estaba en medio de la montaña, en el refugio de Laguna Negra, en Bariloche. Y, para ser sincero, empezaba a cagarme de frío. Así que en menos de diez segundos me puse las medias de lana, la bombacha de campo, las botas de goretex, la remera de capilene, el buzo de polar y la campera de insulate. No, los guantes no. No era para tanto. Me paré para ver en mejor perspectiva la pared de hielo sobre la que estaba acos-tado, y me fui en busca del refugio. En poco más de dos horas recorrí los casi doscientos metros que me separaban de la pequeña construc-ción, y me metí de lleno en el cálido ambiente con aroma a chocolate cion, y me meu de neno en el cando ambiente con aroma a chocolate (y a huevo, no sé si me entendés), en compañía de otros amantes de la montaña, la comida recocida y la falta de bidé. Una minúscula torre de Babel, donde era posible escuchar hablar en veinte mil idiomas diferentes, todos preguntando dónde estaba la letrina. De pronto, el aire se lletes, todos preguntando dónde estaba la letrina. De pronto, el aire se llenó nuevamente, ahora con una suave música de Luis Miguel, proveniente del grabador de una de las amantes de la montaña y etcétera. Duró poco. Un fornido montañista suizo (o sueco, qué sé yo), lo aplastó con un gesto sorprendente por su dejadez e indiferencia. El gruñido que emitió al tiempo, sonó, sin embargo, a esloveno. La palidez en la cara de la señorita en cuestión, también. Entonces la vi. Me miró, y sonrió. O tal vez estaba tratando de sacarse con la lengua un resto de comida entre los dientes. Yo qué sé. Pero su mirada lo decía todo (incluyendo "¿dónde está la letrina?", pero eso no viene al caso). Me acerqué lamentando haberme olvidado el desodorante a seis horas de marcha, en el campamento base. Por suerte, había un par de alemanes con pinta de haberse dado el último baño en Berlín a quienes echarles la culpa. Ella, campaniento dese. Foi sette, natora in par ut activates en brita de haberse dado el último baño en Berlín a quienes echarles la culpa. Ella, elegantemente, no frunció la nariz. Tomé valor e intenté empezar una conversación, como quien no quiere la cosa. "¿Venís seguido a bailar acá?" le dije, dándome cuenta inmediatamente de mi error. "Quiero decir, ¿estudiás o trabajás?", insistí, cambiando de táctica, aunque no tanto. "¿Leíste a Gramsci?" me contestó, desubicándome totalmente. "No, to. "¿Leíste a Gramsci?" me contestó, desubicándome totalmente. "No, si no sale en la página de chistes del diario" intenté zafar. Pareció funcionar. "Menos mal, estoy podrida de tarados que quieren impresionarme con frases mal citadas. Además, acá arriba ¿a quién puede importarle un carajo el resto del mundo...?" La laguna evitaba el reflejo del sol, haciendo honor a su nombre. Andy Lamunier, el guía, rompió su habitual silencio para contar viejas leyendas de la montaña. La noche cayó de golpe, sin darnos tiempo a ver desde dónde caía. Los refugieros cocinaron para todos, haciéndonos sospechar de la existencia de un depósito subterráneo de comida. Con Ella, llamémosla así, pasamos largas horas evitando citar a Eco, esquivando toda definición de la actualidad política y fingiendo que no leíamos jamás los diarios. A la mañana siguiente, yo bajé y ella se quedó. Ya pasaron algunos años de aquena siguiente, yo bajé y ella se quedó. Ya pasaron algunos años de aquella vez. Y nunca más la volví a ver.

HORACIO PLOTKIN





¿Usted entendió el último "Pérez y Gó-mez"? (7/1/95) No-sotros tampoco. Es que por un error téc-nico salió un boceto. Por eso ahora le ofrecemos la versión definitiva, corregida y terminada de esa tira. Discul-



Los reyes ya fueron, los vi nes por ahí andan, v nosol go: en cualquier momento que andar por el mundo sin nunciar todo lo que siempr denunciar sobre la corrup nunca nos atrevimos a hac atreveremos ni nos atrevi nos atreviésemos, con p subjuntivo, ya que se viene muy imperativos. La pena ciar a un corrupto, aunque a ser superior a la de la pri pia corrupción. Es una pen Por eso Sátira sale con tod no a denunciar, sino a hac chistes, que es lo único qu sabemos. Aquí nos tien Pati, Mosqueto, Toul, Ada (come back from USA), Jo (desde algún lugar de G sell), Paz, Rep, Guarner and Rudy. Hasta el próximo sábad

lector.

RUC

una bu

de cali cotidia ciarios empre do acu

funcio

visto e ticia pa period versión ciones excar

mo Pre

mientr se hara El h

tas y ex darán l abrirál

PEREZ Y GOMEZ

por WOLF -TOUL













Sábado 14 de enero de 1995



TATILHE FALTAN
TRES ANOS PARA SAUR
EN LIBERTAD DE PRENSA
CONDICIONAL Rud/Bh





# DORMITE NICO









Chistes

para contar

en el

recreo

Este chiste

lo mate lo mandó Javier Ernesto Errecarte (10 años), de Almagro.

# se vienen, las vacacioacá nos ve, con un riess amordazan y tenemos

isimos n pero oni nos mos ni don del liempos rdenun-

ea cierta la denuncia, va



## CHISTE 1

Un señor le pregunta a su señora: -¿Me pasás el shampoo?

a señora le contesta:

-Si yo compré uno ayer y lo puse en el baño. El señor le dice:

-Sí, pero dice para cabellos secos y yo ya lo tengo moiado.

### CHISTE 2

Una chica le pregunta a su papá: -Papá, papá, ¿me puedo meter a la pileta? El padre le contesta:

No, porque te podés enfermar.
Al rato, la chica le pregunta de nuevo:
Papá, papá, ¿me puedo meter a la pileta?

El padre le responde:

-No, porque te podés enfermar.

Al ratito, la chica le pregunta a su papá:

-Papá, papá, ¿me puedo meter a la pileta? El padre vuelve a decirle:

-No, porque te podés enfermar

Vuelve la chica a preguntarle al papá:

—Papá, papá, ¿me puedo meter a la pileta?

El padre, cansado, le responde:

-Bueno, sí, ¡metete! La chica le dice:

-¿Y si me enfermo?

### CHISTE 3

¿Qué tiene que ver una calculadora con una toalla? Que con la calculadora se calcula y con la toalla seca

Estos chistes los envió Carola Cantini, 3º Grado B.

Vos también podés publicar los chistes que contás en el recreo o en la colonia. Escribí a Satirín, Belgrano 673, Capital.

Vos también podés mandar los chistes que contás en la escuela, la colonia o el piyama party a Satirín, Belgrano 673, Capital.





Por el prof. Sócrates Mosqueto

rigentino, en el momento culminante, gime pa-nas violentas de amor y desco y ya está por de-pero se contiene y, respetuoso, le dice: "Sos najer". "Imbécil!", contesta ella y va a vestirse, s'us dificultades para adecuarse a la nueva ley se injurias. Es un ejemplo cualquiera de cómo ilación modificará profundamente nuestra vida

tá claro es quiénes serán los principales benefinueva ley. Ante todo, los ex empleados de las iblicas privatizadas, que tantas veces habían side ineficiencia y de ser responsables del mal nto de los servicios. Ahora, gracias a la ley y lado de los privatizados, podrán acudir a la Jus-laner resarcimientos fabulosos. Pero también los quienes el presidente de la Nación acusó de subquenes el presidente de la Nacion acuso de sub-tros pecados accederán a suculentas indemniza-ola nueva legislación prevé penas de prisión no spara los infractores, eventualmente el mismísi-te irá en cana. Pero no por ello será abandona-elson Mandela, Fidel Castro o el Mahatma Gan-el reconocimiento emocionado de su pueblo represo. Entretanto, el vicepresidente Ruckauf deficazmente de los asuntos de gobierno.

21 que se formará una nueva casta de periodis-cados públicos enriquecidos de golpe, que inun-liches y los balnearios de moda. La oligarquía entas de sus residencias a estos nuevos ricos, aunoaldas se ría de ellos. Es que el poder del perio-mendo: gracias a este poder y a los recursos eco-

nómicos que les proporcionará la nueva ley, los periodistas influirán en la designación de jueces y finalmente tendrán la magistratura a su merced. Por ejemplo, un periodista será acusado de transportar en sus valijas unas injurias muy potentes, que alteran el estado de ánimo de quien las recibe, cutentes, que atteran el estado de animo de quien las recibe, cu-ya materia prima es suministrada por los campesinos colom-bianos y refinada por el periodismo internacional. Pero los testigos se retractarán y los jueces excarcelarán al periodis-ta que, ya sobreseído, se presentará en un programa de televisión. ¿Es cierto que él transportó esas injurias?, le pregun-

"¡No me salgas con esa vaina, chico!", va a contestar.





2º CENTENARIO DEL ACUERDO BILATERAL BRITÁNICO-PIRATA





ARGENTINA 2003
Serie: PATRIOTAS MENEMISTAS III MUESTRA INTERNACIONAL
VIVIA MI PATRIA AUNQUE YO
ALQUILE EN PLINTAD DEL ESTE
JUAN SUABEZ: DIPUTADO
NACIONAL, P.I.(1997-2001)
DIACIONAL, P.I.(1997-2001)
DIACIONAL P.I.(1997-2001)
DI



ARGENTINA 1983 DIA INTERNACIONAL DEL DISCAPACITADO "NO OBLIGUEMOS AL LISIADO A CANTAR EL HIMNO PARADO

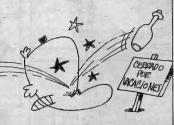


DENTIFEICO, LABON
BROCHA, CAIZONCILLOS,
DESTETADOR, ZAPATOS,
HEDIAS, PEPELENTE,
PEINE, TESTOPOS,
ONA 'PARAGUAS,
DESTOPNILLADOR, LÜBPOS
ANTEGLOS PARA LEET? Y
PARA EL SOL, FILITIDO BILAR
SAL, ACETTE' Y WINAGEE,
ALFILEPES,
SOPPA,
ALFILEPES,
FORPAS,
DE PESIDU









GOD







REP por

LA GRANDEZA Y la chiqueza (universal)



LOS HIJOS DE ISRAEL LLEGAN A LA TIERRA PROMETIDA BAR **DIOS** SE TRATA DE UN PAÍS DESCONOCIDO DONDE VIVE GENTE CON por Daniel OTRA WLTURA Y OTRAS COSTUMBRES

ESO SÍ... DEBERÁN VIESTIRSE COMO ELLOS PARA QUE NO OS RECONOZCAN Moises Decide ENVIAR ESPÍAS PARA QUE INSPECCIONEN EL LUGAR





Hoy: Chistes con Abraham, Samuel, Rebeca, etc.
Tres viejitos judíos visitan un cementerio nortea-

mericano.

A mí, la verdad, cuando me moira me gustaría yacer al lado de Washington, así cuando la gente vie-ne a visitar la tumba de Washington es como si me

-A mí -dice el segundo- me gustaría yacer al lado de Kennedy, que es un personaje muy querido por la gente. Entonces, cuando vengan a expresarle su ca-

niño, es como si me lo expresaran a mí.

A mí —dice el tercero— me gustaría yacer al lado de Kim Basinger.

; Killi Basinget. Los otros dos: -¡Pero si Kim Basinger está viva! Y el tercero, frotándose las manos. -Y yo tambiéiééén!

Cohen y Levy eran amigos y socios. Y habían hecho un pacto: el primero que se muriese, volvería luego de un tiempo para contarle al otro cómo era la vida después de la muerte.

Se muere Levy, y varios meses después, en medio de una noche, Cohen escucha una voz familiar.

—Cohen, despertate, soý yo, Levy, que vine para cumplir nuestro pacto!

—Levy, Levy, zómo estás, cómo te trata la otra vi

-Levy, Levy, ¿cómo estás, cómo te trata la otra vi-

Y... -dice Levy- nos despertamos y cogemos.

espués desayunamos y otra vez a coger... después un descansito y a coger de vuelta; después un almuer-zo y otra vez a coger. ¡Y así! Cohen: -Así que de eso se trataba el paraíso, ¡mi-

rá vos!

ra vos! Levy: -¡Qué pasariso ní shmaraiso, Cohen, ¡reen-carné en toro semental!











Sátira/4